Milonga del mate amargo (milonga)

Letra y música de Edgardo Acuña

Con esta calabacita morada si habré templao los inviernos, mate de luna, mi fiel compañero, desentrañando los versos. Una guitarra y el fuego en el alma son cosas que tanto quiero, como cebarte un amargo, mi vida, y ser tu fiel compañero.

La pava encima de la salamandra está aguantando el encuentro y comprendemos, de paso cañazo, que toda vida es un sueño.
Es ese sol que amanece temprano iluminando la siembra, es el amor del creador que bendice cada rincón de esta tierra.

Milonga del mate amargo, milonga del corazón, la vida es un cielo abierto que sigue esperandonos. Milonga de los amores, milonga de la unidad, tomate otro matecito que ya es tiempo de amistad.

Cuando la tarde se viste de lila morena va a la milonga, quiere encontrar los misterios del alma en esta danza mistonga, es una especie de rito porteño que se mete por las venas, un cimarrón del amor entregado que desvanece las penas.